22h. (Palacio de los Deportes de Logroño) :

El tocayo rubio de Mozart demostró que tenía algo más en común con el genio de Salzburgo: su carácter infantil (pues empezó su actuación con unos martillos de juguete, en lugar de con baquetas).

Aparte de esta "frivolité", demostró que se puede tocar la batería sin grandes aspavientos ni demostraciones de poderío gratuitas, y sonar muy bien (es lo que tienen los músicos de jazz, que son muy técnicos, aunque a veces me aburren un pelín; no fue éste el caso).

Fotos en "Leer más".

{rokbox album=|Fotos de Rafa|}images/stories/fotosrafa/WOLFGANG_HAFFNER/*.*{/rokbox}